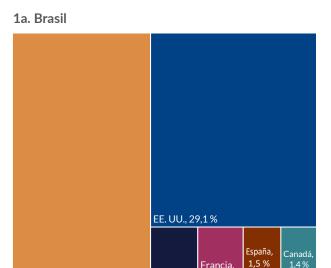


El avance tecnológico constituye un motor fundamental para el crecimiento económico de América Latina. El capital privado, por su parte, desempeña un papel clave en el financiamiento de la innovación. Durante la última década, los países latinoamericanos han recibido flujos crecientes de capital, a pesar de una reducción en la actividad de inversión en 2023 y 2024. El presente informe ofrece un análisis detallado de las dinámicas del capital privado en América Latina, con un enfoque en las dos economías más grandes de la región: Brasil y México.

Las bases estructurales que sostienen al capital privado en las principales economías latinoamericanas siguen siendo sólidas. Brasil y México han realizado fuertes inversiones en el desarrollo de su talento laboral en las últimas décadas, lo que ha dado lugar a una amplia base de capital humano altamente calificado. Ambos países también cuentan con elevadas tasas de cobertura de internet (84.2 y 81.2 por ciento en Brasil y México, respectivamente), superiores al promedio de los países de ingreso medio alto (78.5 por ciento).

Los entornos de inversión en las dos economías más grandes de América Latina se ven afectados por diversas dinámicas empresariales e institucionales, generando patrones distintos en cada país. Brasil se beneficia de la solidez de su sector de servicios financieros y de una marcada propensión hacia la innovación, mientras que la principal ventaja de México radica en su apertura económica, respaldada por su proximidad geográfica con Estados Unidos. Estas diferencias se reflejan en el origen geográfico de sus inversionistas. En la última década, el 36.7 por ciento de los inversionistas que proporcionaron capital privado a las empresas brasileñas eran locales (Gráfico 1a). En contraste, las empresas mexicanas obtienen una mayor proporción de capital de inversionistas extranjeros, con los inversionistas con sede en Estados Unidos siendo la principal fuente de capital en México (Gráfico 1b).

Gráfico 1. Los principales países inversionistas en Brasil y México entre enero de 2016 y junio de 2025

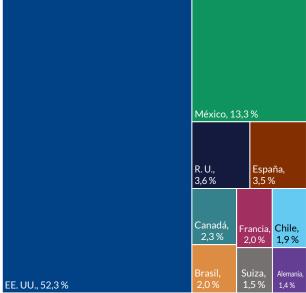


R. U.,

2,4 %

1.8 %



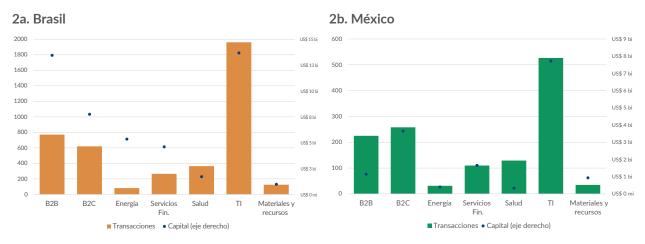


Fuente: Milken Institute (2025)

Ambos países han realizado esfuerzos recientes para atraer más capital privado nacional y extranjero con el fin de apoyar a sus empresas. En 2023, Brasil implementó una reforma histórica a su modelo de impuesto al valor agregado, que se espera simplifique considerablemente el sistema tributario del país y aumente su productividad. En octubre de 2024, la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro de México elevó el límite de inversiones en instrumentos estructurados aplicable a las Afores, junto con un mandato para que parte de ese capital se invierta a nivel nacional. Esta medida tiene el potencial de ampliar el acceso al financiamiento para los inversionistas de capital emprendedor y de capital privado en México. Ambos países también han invertido en sus avances tecnológicos, lo que ha dado lugar a que las empresas de tecnologías de la información (TI) dominen la actividad reciente de capital privado en Brasil y México (Gráfico 2).

Portugal.

Gráfico 2: Número de transacciones y capital invertido por sector en Brasil y México, de 2021 a 2024



Fuente: Milken Institute (2025)

Tres verticales —FinTech, inteligencia artificial y aprendizaje automático, y tecnología limpia/climática— desempeñan un papel clave en la actividad de capital privado en América Latina, y Brasil y México son los líderes regionales en estos sectores de alto crecimiento. Entre enero de 2016 y junio de 2025, las empresas brasileñas representaron el 44.2 por ciento de todas las transacciones FinTech en América Latina. Las empresas mexicanas captaron la segunda mayor proporción de este tipo de transacciones en la región, con un 23.7 por ciento del número de operaciones de capital privado en FinTech. Si bien la inversión en las otras dos verticales ha sido menor, ambas han registrado un fuerte dinamismo en los últimos años.

En los próximos años, Brasil y México deberán enfrentar desafíos persistentes —incluyendo la complejidad regulatoria, las limitaciones de infraestructura y los problemas de seguridad— mientras buscan atraer nuevos inversionistas y aprovechar su potencial de crecimiento. Aunque ambos países han logrado avances en la creación de un entorno de inversión atractivo y en el fomento de la innovación, la continuidad de sus esfuerzos recientes y su adecuada implementación serán clave para fortalecer su competitividad económica en el futuro.

Para más información:

https://milkeninstitute.org/content-hub/research-and-reports/reports/capital-currents-overview-private-investment-latin-america

